

Los Observatorios Urbanos Locales son una buena idea

Por Miguel Ángel García Gómez
Observatorio Urbano de León (México)

ONU-Hábitat tuvo la iniciativa de proponer que en los países, que en sus ciudades, existiera un organismo de seguimiento a las Metas del Milenio, y por extensión a los problemas propios de cada ciudad que, en un contexto global, son un fenómeno territorial eminentemente local.

El diseño de la Red Global de Observatorios Locales se pensó como el resultado de una interacción estrecha entre los ciudadanos y los gobiernos de sus ciudades; no podría ser de otra forma: Los ciudadanos, en su cotidianidad, viven los problemas urbanos, los conocen, los producen y los padecen; los gobiernos por su parte, deben propiciar que las ciudades cumplan su propósito de permitir el intercambio entre los ciudadanos, procurándoles los espacios necesarios de convivencia y seguridad para esa cotidianidad.

Los países comenzaron así su camino por emprender la experiencia no sólo de crear los Observatorios, sino de aprender por esta vía a construir esta interrelación ciudadano-gobierno. En México, a partir de 2003, desde la iniciativa ciudadana en la que participaron entre otros organismos la Red Mexicana de Ciudades hacia la Sustentabilidad, se inició la experiencia. SEDESOL desde la parte gubernamental, impulsó la Red Nacional que al 2010 cuenta con 32 Observatorios, los cuales se distribuyen en 14 Estados de la república y en 30 Municipios.

Cada experiencia de formar un Observatorio Local ha pasado por un dilema que cada ciudad y ciudadanía a su manera ha debido resolver: el dilema de saber hasta dónde es posible impulsar el trabajo ciudadano, y hasta dónde debe llegar la intervención en este trabajo por parte de las autoridades locales. Aprender en la experiencia de construir un Observatorio ha significado asumir la experiencia de convivencia entre los gobiernos locales, encarnados en los funcionarios públicos que planean o administran las ciudades, y la ciudadanía, encarnada principalmente en profesionistas, académicos, empresarios interesados todos en aportar su tiempo, esfuerzo y capacidades en un proyecto que en esencia será de beneficio colectivo.

En la experiencia del Observatorio Urbano de León se ha vivido, en mayor o menor medida, el reflejo de lo que ha ocurrido en todo el país: Si bien los gobiernos locales se han aplicado en construir un discurso de impulso y preocupación por los trabajos ciudadanos organizados para observar los problemas de sus ciudades, en la realidad de muchas de ellas, la actuación de funcionarios públicos que quieren ver en cualquier iniciativa ciudadana independiente un riesgo para la estabilidad de su burbuja de bienestar, ha propiciado que no resistan a la tentación por el control de lo que se observa, de lo que se busca y de lo que se dice. La eventual distorsión de los datos que se observan provocan desinformación de la ciudadanía, pero un dato negativo alerta al funcionario que se apresura generalmente a descalificarlo por un riesgo que tal vez sólo él quiere ver. Esto ha tenido como resultado una marcha desigual en los esfuerzos de los Observatorios en todo el país, que nos ha impedido encontrar en muchos casos el justo equilibrio en el que la participación ciudadana se ubique como una opción real para generar información, y los gobiernos reconozcan a los Observatorios, de acuerdo a la declaración y la intención expresa de SEDESOL como una *Liga a actores locales con capacidad de decisión con organizaciones de la sociedad civil en un diálogo*.

Observaleón es una experiencia interesante, muy interesante, que ha logrado transitar entre el acuerdo y la independencia gracias al esfuerzo ciudadano de los representantes académicos, gremiales, empresariales, de un grupo de líderes encabezados por Rafael Pérez Fernández y por Ernesto Padilla González del castillo, quienes han puesto su tiempo, su capacidad intelectual y su entusiasmo, en la construcción de este esfuerzo del Observatorio que hoy es una realidad.

En León necesitamos aún trabajar para encontrar ese equilibrio entre los actores ciudadanos y el gobierno local, debemos, por nuestra parte, mostrar que nuestro interés es básicamente el mismo que el de los funcionarios que atienden los temas urbanos de León, debemos ser

capaces de mostrar a las autoridades que es necesario contar con un observatorio participativo, que genere conocimiento sobre los problemas urbanos, que pueda mostrar a la ciudadanía el estado que guardan los temas urbanos sobre la base de su investigación y observación exhaustiva, profesional, comprometida.

Este es el esfuerzo que me propongo encabezar, la fortaleza de los Colegios y Cámaras representadas en este Observatorio, la capacidad de los académicos para construir el conocimiento suficiente y pertinente sobre la ciudad, y finalmente la filosofía del Observatorio, de generar información de la ciudad para la ciudadanía, todo junto, impulsará al Observatorio en ese tránsito en el que se debe encontrar con el gobierno local en un punto en el que ambas partes aprendamos a aprovechar los beneficios de la interacción, en un escenario en el que los funcionarios no vean al Observatorio como sujeto de sospecha por lo que pueda observar o lo que pueda decir, y nosotros tengamos en las autoridades locales, funcionarios que se comporten como lo proponía Sócrates: *por naturaleza, amigables con su propio pueblo...* que no les cause temor la opinión, menos la opinión informada.

Está en las manos de todos la posibilidad de transitar en León hacia la gobernanza como uno de los caminos posibles, que permita acortar las brechas que todavía persisten en el entendimiento entre gobernantes y gobernados. Esto también se observa en las ciudades, esto también es compromiso de los Observatorios Locales de México, haremos del Observatorio Urbano de León un espacio de investigación, de estudio, de trabajo de observación, de construcción de indicadores confiables.

Gracias a la Universidad Iberoamericana de León, ala Universidadde Guanajuato, ala Universidad De La Salle Bajío, al Colegio de Arquitectos, al Colegio de Ingenieros Civiles, ala Cámara Mexicanadela Industriadela Construcción, ala Cámara Nacional de Empresas de Consultoría, al Centro de Estudios de Infraestructura de León, al Consejo Coordinador de Colegios de Profesionistas, a Propuesta Cívica, al Colegio de Economistas, y a cada una de las personas que representando a estos organismos han participado en este Observatorio Urbano de León.

Iniciamos hoy una etapa nueva en el Observatorio, será de compromiso, de trabajo, de convocatoria a los académicos, a los profesionistas, a los empresarios, ciudadanos y autoridades para que podamos entre todos encontrar mejores posibilidades para nuestra ciudad de León.

El compromiso que quiero conscientemente asumir esta mañana, es el de trabajar intensamente por el Observatorio Urbano de León, la presencia de ustedes como ciudadanos comprometidos, merece de nuestra parte toda la dedicación. Lo haremos, impulsaremos el trabajo serio y profesional, al Cuarto Reporte que hoy se comparte con la ciudadanía, le seguirán otros; construiremos indicadores urbanos de última generación, estudiaremos el fenómeno metropolitano como política pública, pero también como realidad territorial.

Entregaremos al final buenas cuentas a la ciudad.

León, 18 febrero de 2013